

El exilio ante sus responsabilidades

OS días son ahora años y ya no puede el antifranquista español continuar el peligroso juego de ir arrastrando hojas del calendario, sin dar cuenta del daño que con ello se causa a la libertad y al pueblo español.

Por fin se va a estudiar a fondo la verdadera situación de nuestro problema, así como los remedios de mayor utilidad para resolverlo. La operación no es fácil, ya que se trata de una situación de nuestro país, como si después de 1936 no hubiera ocurrido nada en España y en el mundo.

La consecuencia es la separación terrible de las clases y el abismo mutuo siempre entre dos mundos.

El español, no es menos capaz que otros y su vitalidad y espíritu de iniciativa está archiprobadamente. La generación que hizo la guerra, era una gran esperanza para la evolución del país, ya que la sed de estudiar, de cultivarse, era manifiesta y por lo tanto un peligro para aquellos que han hecho cuanto ha estado a su alcance en toda ocasión para impedir que el español se instruya, pensando que eso pertenece de derecho a una minoría que es la más reaccionaria del universo.

Logo en España, se imponen nuevas transformaciones económicas, sociales, si no se quiere que la península sea Las Hurdes de Europa. Reconocido el mal permanente de España, habrán de estudiarse las formas de resolverlo, teniendo en cuenta las características actuales. No han faltado estudios sobre el porvenir y soluciones que deben darse; pero todas han sido hechas a la ligera y basándose siempre en concepciones ideológicas y no en la cruda e inevitable realidad.

La agricultura española continúa bajando rutinariamente, o no trabajando su tierra en algunos lugares. La industria no es una realidad de acuerdo con las verdaderas necesidades del país; es un instrumento de propaganda y una forma de beneficiar a los actores y apropiadores de «la cruzada».

Los obreros españoles, especialistas o no, emigran en masa y hasta las mujeres, tradicionalmente sometidas, han roto con todos los viejos prejuicios y emigran solas y por su cuenta y riesgo, huyendo de la miseria.

La mayoría de esos emigrantes no volverán a España y nos encontraremos con una nación en la que el elemento productor faltará, existiendo en contra una carga de elementos improductivos. No sólo el franquismo ha ocasionado la sangría económica, sino que moralmente ha destruido a nuestro pueblo creando el hombre indiferente. El que a los regímenes de dictadura les va muy bien, porque se trata simplemente de tenerlos sujetos. Pero todo su objetivo no ha sido conseguido en este aspecto, ya que existe una minoría activa, que no cunula con ruedas de molino o que dejó de comulgar a tiempo al darse cuenta de la descomunal estafa. Al lado de estos, existen los viejos que conocieron la libertad y a la que continúan siendo fieles, pese a las costillas rotas y a los años de presidio. Además, la gran masa, indefinida, pero consciente de su retraso en relación a los demás países, y que sabe que todas las culpas de sus desgracias son de los que prefirieron asesinar una nación antes que dejarla progresar. No debe el Exilio hacerse muchas ilusiones sobre su influencia entre esas diferentes capas de descontentos; por un lado ha hecho mella lo del exilio dorado, y no es cierto para la inmensa mayoría; pero sí para unos cuantos que son los menos generosos. La propaganda del régimen acusándonos de lo malo y lo peor ha tenido también su influencia y, también claro está, el transcurrir de los años, nuestra ausencia, la falta de contacto, la transformación mental como fruto de las consecuencias. Lo que quiere decir que esa masa antifranquista que se mueve o que espera, lo mismo puede balancearse a un lado que al otro, ya que tienen más preocupaciones de fin de semana que filosóficas. Tenida cuenta de la falta de relevo de los cuadros tradicionales y de la necesidad que la orientación humanista que representa el exilio puede contrapesar el quizás exceso positivismo de quienes, si en la escuela les han enseñado más a rezar que a contar, saben la importancia de la aritmética en la vida de cada día, tendrá más influencia en ellos quienes les ayuden a encontrar soluciones concretas, que no los que le prometan una vida mejor para mañana, ya que hace más de cuatro lustros se les promete la felicidad en el cielo, ya que no se la pueden otorgar en la tierra. Es pues, para el exilio un problema de inteligencia y de humanismo y, para los españoles en general, de desprendimiento y de generosidad.

Comunicado de la S. A. C. A LA C. N. T. EXILADA Y A LOS MILITANTES confederales y libertarios en España

Queridos compañeros: El movimiento sindicalista libertario de Suecia, la S.A.C., está informado de que los militantes confederales en el exilio se han organizado dentro de una sola Organización para continuar todos juntos la lucha por los ideales comunes que siempre han inspirado a todo el movimiento a pesar de todas las discrepancias tácticas de carácter pasajero. Os felicitamos calurosamente por este gran progreso, estando convencidos de que el ejemplo del exilio también tendrá el efecto de un nuevo impulso libertario al otro lado de los Pirineos, donde la tiranía franquista se encuentra en un proceso de descomposición interior muy avanzado, necesitando nuevas iniciativas copositivistas. Los miembros de la Comisión Administrativa (A.U.) de la S.A.C. y los delegados regionales de la organización, celebrando sesión conjunta en Estocolmo, han tomado nota del manifiesto de la C.N.T. fechado en Toulouse, primer día de noviembre 1960, y se sienten profundamente conmovidos por el idealismo libertario, las grandes perspectivas y la generosa tolerancia que caracterizan la primera declaración pública de la Organización reunificada. Esperamos junto con vosotros, queridos compañeros, que vuestras palabras sean bien acogidas también por todas las demás fuerzas de la oposición que la nueva unidad confederal pueda reforzar la colaboración de todos los adversarios de la dictadura en España. El manifiesto del 1 de noviembre puede llegar a ser el punto de partida de una nueva etapa en la lucha contra el franquismo, esta lucha que ahora es necesario fecundar con ideas y soluciones inmediatas y sostenidas por todas las fuerzas de la resistencia que son sinceros partidarios de la libertad del pueblo español.

Esperamos mucho de la C.N.T. también, y ante todo, como militantes del movimiento sindicalista libertario internacional. Debido a su combatividad y sus iniciativas constructivas, la C.N.T. se ha encontrado en la cabeza del movimiento sindicalista libertario desde hace más de cinco decenios. Nuestros movimientos minoritarios en todos los países siempre han tenido su mirada fija en España. Las fuerzas sindicalistas libertarias del mundo son unas minorías que se mantienen fieles a los impulsos libertarios y humanistas de las ideas socialistas, oponiéndose al proceso de mecanización y deshumanización que caracteriza las sociedades actuales y también el movimiento obrero centralista.

Por medio de una resistencia sistemática y dura, los sindicalistas libertarios suecos han sabido mantener su movimiento como una organización sindical nacional de tendencias francamente libertarias y federalistas. La S.A.C. se siente profundamente unida a la antitotalitaria en España, de manera que en el futuro, ya que en un porvenir cercano, habrá de enfrentarse con la tarea de reconstruir una organización sindical de carácter libertario en su propio país. La historia no se repite, y

Olo, (O.P.E.). — El diario «Arbeidsløst», de esta capital, órgano principal del partido socialista noruego, ha publicado un artículo alusivo a la crisis belga. En el dibujo aparecen los reinos de Bélgica, el sentido en el que se lee la palabra «huelga». La Reina Fabiola pregunta: «¿Balduino, qué es una huelga?»

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 30 de Enero de 1961 - Año XVII - N.º 523 - Hebdomadaire - Precio : 0,30 NF.

ENSAYOS SOBRE EL PENSAMIENTO Y LA OBRA DE ROBERT LUZON

— VI —

Estudio preliminar, para la edición española de «LA ECONOMIA CAPITALISTA» (Pronto a aparecer en las Ediciones «C.N.T.» de México.)

Se ha puesto ahora de moda la superchería de proclamar el «fracaso del socialismo», sobre todo a raíz de las reiteradas derrotas electorales de los partidos socialistas europeos. Un examen escrupuloso de los hechos demostraría que, por el contrario, lo que verdaderamente está acaeciendo en el mundo es un proceso de transformación radical del capitalismo, mediante la asimilación incon-

ciente de las soluciones socialistas. Se trata de un fenómeno parecido al de la pretendida decadencia del liberalismo político, de que al parecer da testimonio la pérdida de contenido actual y de masas de electores de los llamados partidos liberales; cuando lo que en realidad ha ocurrido es que los principios fundamentales del liberalismo... la soberanía popular, la independencia de las naciones, los derechos de la persona humana y la igualdad política de los ciudadanos... han sido de tal manera asimilados por las naciones más adelantadas que hoy constituyen el fundamento ideológico de la sociedad entera, incluidos los llamados partidos conservadores, los cuales, en muchos casos, como en Inglaterra, lo que tratan hoy de conservar son las modernas conquistas de la revolución liberal, y no los tradicionales privilegios de clase.

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

wrong and so is Kruschev», escribiendo estas notables observaciones: «Carlos Marx había afirmado con un siglo de anticipación que las sociedades industriales capitalistas crearían las condiciones de su propia destrucción; pero ha sucedido algo que ha demorado sus cálculos, y los analistas del comunismo así lo reconocen: lo que ha sucedido, en el caso americano, ha sido una evolución interna de la estructura capitalista que ha destruido los

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

fundamentos de la profecía marxista. Sin necesidad de revolución, los Estados Unidos se han transformado de un sistema de propiedad, siglo XIX, en un sistema social. «Cuando Kruschev y sus asociados hablan de capitalismo, describen un sistema que quizás existió hace un siglo, pero que en América dejó de existir, más o menos, hacia los años 1920 a 1930. Es importante que tanto la Unión Soviética como América se percaten de este hecho. Los comunistas del

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE CONVOCATORIA La Federación Local de Toulouse de la C.N.T. de España en exilio celebrará asamblea general el sábado 4 de febrero, a las 9 de la noche en el local de la Bolsa del Trabajo. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad. El Secretariado

Comentario La panacea moderna

Lo mismo que la ciencia mediante sus valiosos hallazgos enriquece día tras día los acomodos del ser humano y le proporcionan mayores conocimientos sobre cuanto le rodea, la industria de artículos de uso y consumo, ingeniándose los mil y un medios, nos deleita con nuevos y atractivos productos alimenticios, de belleza, etc. Y pues la carrera en este orden de ofrecer más y más sigue veloz, actualmente en Londres se venden productos consoladores de fallidos deseos; cual son unas latitas conteniendo aire puro de la montaña o del mar, para alivio de los muchos pobres que no pueden satisfacer sus deseos de veranear. Basta abrir un agujerito, aspirar, y al instante se sienten las caricias del arena saludable, de la montaña o del ambiente yodado del mar, exactamente como si uno se hallase en cualquiera de esos encantados lugares respirando a pleno pulmón sus aires purificados.

Es natural que se pregunten ustedes: «Bueno, y ¿a qué viene esto a cuento? Pues, sencillamente, amigos míos, porque la fabricación de tales latitas ha despertado tan vivo interés y entusiasmo en determinado Estado de Europa occidental, por las magníficas posibilidades que ofrece para envasar otras cosas consoladoras, que debido a ellas, y a instancias reiteradísimas del mandón del país cuna de Cervantes, según informes de fuente de chorro grueso, los laboratorios de cierta firma industrial extranjero

trabajan apresuradamente elaborando el cuantioso pedido de ingredientes solicitados, a fin de que el Jefe provea rápidamente a su pueblo de cosas abstractas que suplan con creces las reales que no le puede dar.

Por de pronto, se rumorea que el primer envío será de latitas conteniendo aire concentrado de libertades democráticas y de tuffillo comprimido de guisado de patatas con bacalao, si bien el abadejo empleado no es puro de Escocia. Las cuales permitirán a cada uno de los que viven en la España «engrandecida» el disfrute íntegro de tal «engrandecimiento» —se exceptúan cuantos chupan del bote—, acercándose a la nariz, de vez en cuando, la latita consoladora de su preferencia e inundando sus fosas nasales del estupendo aroma que surta por el agujerito; bien sea del concentrado de libertades democráticas, que le hará sentir el placer cual si verdaderamente las gozara, o del sugestivo tuffillo del rico guisote de patatas con bacalao, tal si estuviera metiéndoles mano. Latitas estas que, al decir de los metidos en el ajo, se expenderán a precios «traicos» en todas las parroquias y puestos de la guardia civil, «por ser recintos» que «dan su solvencia y seriedad» —se prestan a chanchullar. Y así, con la tranquilidad que reporta a la conciencia las cosas bien hechas, el Gobierno español, cual el miliciano Remigio, que para la guerra es un prodigio, despreocupado, sirpri-

litantes se hallaban frente a una situación difícil, creada por el capitalismo: de una parte, la fuga permanente de capitales (más del 20% en 1958); de otra, el aumento alarmante del paro obrero. Cien mil parados, según datos oficiales; trescientos mil, según datos particulares. Las minas han licenciado 37.500 obreros en el año 1958. A esta situación pretende hacer frente el Estado con leyes de austeridad que en realidad son un ataque a fondo a las conquistas del proletariado. Las finanzas no tienen nada de común con el patriotismo; buscan las zonas del mundo par sus inversiones donde los negocios son fáciles y grandes los dividendos de los accionistas. La independencia nacional, la libertad y la democracia se concretizan par ellas en este tríplice: negocios, negocios y negocios. (Pasa a la página 2.)

CRONICA DEL TRABAJO

UN resumen de la situación social de estos últimos días nos daría, poco más o menos, los siguientes resultados: Manifestación de CINCO MIL obreros electricistas cubanos contra las ingerencias comunistas en el sindicato del ramo o industria que, todo lo democráticamente posible, se ha adecuado de la dirección al socaire de complacencias gubernamentales. Huelga de CIENTO CINCUENTA MIL metalúrgicos italianos para apoyar solidariamente las reivindicaciones de otros compañeros, en huelga desde varias semanas, movimiento de solidaridad sostenido por las tres organizaciones sindicales más importantes de Italia. — Anulación del derecho de huelga en la República Democrática Alemana, cuyo nuevo Código del Trabajo prevé que el «nuevo contrato colectivo» contribuirá a aumentar al máximo la producción, imponiendo las normas y la disciplina socialista del trabajo». — Congreso de la Fédération du Bâtiment Foce Ouvrière, celebrado en París los días 11, 12 y 13 de noviembre, en el que se ha manifestado una viva reacción de la base contra el reformismo que paraliza o frena las actividades sindicales. — Y por último, la huelga de los obreros belgas, que merece no ya un comentario sino un estudio.

Debido a este deseo de estudiar la agitación social más importante de estos últimos tiempos, nuestra crónica llegará, probablemente, un poco tarde a la dirección del periódico; no perderá actualidad, sin embargo, porque la clase obrera belga ha ofrecido una lección ejemplar a quienes afirman que los obreros de la parte de Europa Occidental en la que se disfrutan ciertas ventajas parciales de comodidad, confort y justicia social, están cloroforizados por el reformismo. Retengamos la lección y continuemos.

Las organizaciones sindicales belgas tienen su abolengo, pues ya en 1911 contaban con cientos de miles de afiliados, y actualmente la F.G.T.B. (de orientación socialista) controla 700.000 adherentes. Se calcula que en Bélgica están sindicado el 65% de los trabajadores cuando en Francia sólo lo están el 25%. Parece ser que esta potente organización sindical se ha levantado en airada protesta contra el proyecto de la llamada «Ley única», que apunta directamente a los siguientes objetivos: Reforma de los Seguros Sociales. — Bloqueo de los salarios de los funcionarios municipales por un tiempo indeterminado. — Subordinación del derecho a percibir indemnización por paro obrero a una información sobre la situación económica del obrero parado. — Anulación del derecho al retiro anticipado de que gozan ciertos funcionarios, entre ellos los obreros ferroviarios. — Aumento de las cotizaciones a los Seguros Sociales, y disminución de la ayuda del Estado a las Cajas comunales. — Disminución de 10 mil millones en las inversiones públicas. Estos son —según los informes que nos son conocidos— los objetivos de la ley en litigio. Pero nos parece poder opinar que el malestar social que ha impulsado a los obreros belgas a estas huelgas admirables tiene otros orígenes y que la llamada «Ley única» nada más ha sido la última gota de agua que ha desbordado el vaso. En efecto, en los últimos días de Diciembre el Comité Nacional de la F. G. T. B. celebraba reunión plenaria y los mi-

Figuras de 1961 Kennedy y la opinion inglesa

NO hay duda de que la mayoría de los ingleses han acogido con satisfacción, o al menos con cierta sensación de alivio, el nombramiento de John Kennedy como nuevo Presidente de los Estados Unidos. Las gentes, como es lógico, se inclinan a desear un cambio cualquiera cuando no están contentas de lo actual. Se cuenta de Don Juan Valera que, al presentarle un poeta joven dos sonetos, le dijo apenas terminada la lectura del primero: «El otro es mejor». Como el poeta apuntara ingenuamente que el segundo no era aún conocido de Don Juan, éste remachó el clavo diciendo: «Ningún otro soneto de usted puede ser peor que el que acaba de leerme». Kennedy se encuentra para muchos ingleses, con respecto a Eisenhower, en el caso del segundo soneto de mi cuento.

El principal defecto que le encuentran los ingleses a Kennedy es el de ser excesivamente joven. Decía Clemenceau que la guerra era una cosa demasiado seria para dejarla en manos de los generales. Los ingleses piensan que la bomba de hidrógeno es una pelota demasiado espantosamente explosiva para ponerla en manos de los niños, o de los hombres no del todo maduros. Pero Eisenhower pecaba, en cambio, de ser demasiado viejo, con una vejez parecida a la del rey Lear, a quien su bufón acusa de haber llegado a viejo antes de llegar a la cordura.

Es indudable que la administración de Eisenhower nos ha puesto al borde de la guerra atómica dos veces, por lo menos: en Corea y en Indochina. Dulles alardeaba de saber ejecutar con toda limpieza el peligroso truco de colocar a la huera de los últimos riesgos del acantilado sin arrojarse al océano. Ya le dijo Stevenson que no era lícito jugar con la vida de los americanos, y de todos los hombres, a la ruleta rusa, ese juego diabólico que se juega hoy en otras partes más que en Rusia, y que consiste en disparar sobre la propia sien un revólver de seis balas cargado con un solo cartucho, para ver si tiene una suerte de que la bala en cuestión no esté alojada en la recámara elegida a ciegas.

Inglaterra es, probablemente, uno de los países más interesados en que no haya guerra atómica, pues los ingleses de todos los matices se dan perfecta cuenta de que el mundo se iría a pique si se desencadenaba una guerra nuclear. (Pasa a la página 2.)

TRISTE E INUTIL CADENA

Me refiero, todos lo habréis comprendido, a la cadena de la vida. El apego que por regla general sentimos por ella es cosa difícilmente explicable, instintiva, y podríamos llegar a suponer que es el más extraordinario milagro de la creación, porque si estudiamos la vida fríamente, si sospeamos el pro y el contra de la existencia, si calculamos su utilidad, nos resultará fácil concluir que se trata en realidad de un corto e inesperado episodio al que no se encuentra ninguna justificación capaz de valorarlo o de explicar, con pruebas válidas, su razón de ser. Es casi seguro que la gran mayoría de quienes vivieron y vivimos, nos hemos formulado en más de una ocasión la pregunta del por qué de la vida, llegando, fatalmente, a la conclusión a que vengo de referirme. Y el milagro, el extraordinario milagro, se ve reflejado en la circunstancia de que, pese a todo, persistimos en el apego que nos merece al extremo de estar dispuestos al «sacrificio de la vida» (valga la expresión) para salvarla.

¿Qué es el hombre? ¿Qué representa la vida? El hombre, ciertamente, es muy poca cosa, tan poca, que hasta resulta risible mentarlo. Frente a la magnitud del universo, comparándolo a seres vivientes millones de veces más pequeños que él, aparece como un insulso microbio que evoluciona en la tierra y con variantes posiblemente en otros planetas de nuestro sistema y de otros sistemas, sin que nada justifique la necesidad de su presencia. Desde tiempos lejanos que resulta difícil determinar pero que deben cifrarse en miles de siglos, la cadena de su existencia ha ido manteniéndose sin pena ni gloria, desenvolviéndose en una fatal y persistente negación ya que el positivismo que podemos ver en algunas de sus realizaciones —siempre aleatorio y discutible—, no viene ni mucho menos a compensar lo que en él se manifiesta de brutal, egoísta, incomprensivo, intolerante, cínico e insensible. Lo que representa la vida tiene, como mínimo, dos aspectos distintos. Podríamos considerar que el primero, el que se refiere al hecho simple de vivir, viene a confirmar la tesis negativa que sobre el hombre acaba de exponer. Por larga que sea (y no podemos cifrarla en más de un siglo), no representa absolutamente nada en el curso del tiempo, poniendo una vez más de manifiesto la desproporción que existe no ya entre el hombre y el universo, sino entre el hombre y otros «insectos» terrestres de volumen infinitamente más reducido que, guardadas todas las proporciones, gozan, sin lugar a dudas, de una vida mu-

cho más larga. El segundo aspecto es el que nosotros mismos nos formamos de la vida: para cada hombre la vida representa «algo» y es precisamente este «algo» el que justifica nuestro apego y desarrolla el instinto de conservación, a no ser que sea este instinto el que nos induzca a encontrar una razón de ser a la existencia. El hecho de que vivamos sin haberlo pedido, la circunstancia de que no nos resulte fácil aceptar la negación de la vida y la realidad, (Pasa a la página 2.)

MAS TRABAJADORES PARA ALEMANIA

París, (O.P.E.). — Tomándola de «Newsweek», el Boletín de la Cámara Sindical de Constructores de Automóviles, de París, publica una información según la cual la fábrica «Pegaso» se vio hace unas semanas en la necesidad de licenciar a unos centenares de sus obreros, por falta de pedidos. Quinientos trabajadores fueron llamados a la dirección y se les anunció que si se despedían voluntariamente, se les concederían permisos de emigración para ir a trabajar a Alemania. Los quinientos trabajadores aceptaron la propuesta ya que «Alemania Occidental se ha convertido en un nuevo Eldorado para los trabajadores españoles» y desde que la comisión alemana de inmigración se instaló en Madrid, en mayo último, decenas de miles de trabajadores españoles se han trasladado a dicho país a probar su suerte.

«Delenda est Ecclesia»

(Viene de la pág. 4.)

...es más, la Iglesia, en esta época negra, más que las sotanas que llevan sus fariseos, llegó al extremo en masa, al mismo grado, como lo demuestra la matanza de la noche de San Bartolomé, el exterminio de los Albigenses, las Dragonadas en las Cévennes, nada más que con esos hechos, la Iglesia se cubrió de gloria y de ceno para la posteridad, ceno empapado en sangre y que a gritos clamaba venganza, y que a la fin consumó la Iglesia, no solamente no nunca más lo que fue, sino una desaparición completa como institución: Hagámonos eco de ese desdoro, como dijo Catón el Censor con respecto a Cartago, Delenda est ecclesia thay que destruya la Iglesia).

La labor realizada por los enciclopedistas franceses, y con ellos, la revolución de 1789, tuvo la virtud de cerrar para siempre esa época, que más que aciega es triste y cruel para el pueblo y la sociedad toda.

La tercera época de la Iglesia, que comienza a fines del siglo XVIII, para terminar a mediados del XIX, es la época de la decadencia, y digo decadencia, porque es a partir de la revolución francesa que los Estados se han sacudido el yugo del Vaticano, delimitando la jurisdicción de los campos del poder temporal del espiritual, quedando con ello relegada la Iglesia, oficialmente, al ejercicio de la religión; fué en esta época, precisamente, que bajo la acción de Mazzini, y especialmente de Garibaldi, que el Papado perdió sus Estados Pontificios, y que si logró mantener el Vaticano, fué por imposición de todos los Estados de Europa que recomendaron primero, e impusieron después a Garibaldi, a no ir más allá, por considerar que la Iglesia podía jugar un buen papel en la vida de los pueblos; todo esto no es más que una comprobación más de la decadencia de la Iglesia, pero que tampoco quiero decir que la Iglesia no haya jugado un gran papel en los destinos de los pueblos; por el contrario, lo ha jugado y lo ha jugado muy grande, pero ha sido en una otra forma introduciéndose habilidosamente en las Cancillerías de los Estados para dar a los Jefes de Estado y gobernantes las sugerencias más convenientes a los intereses del capitalismo, convirtiéndose, de ese modo, como el Cicerón indispensable del régimen.

En esta tercera época, la Iglesia se ha visto obligada, ante su impotencia y la circunstancialidad de los tiempos, a cambiar de táctica en su diaria lucha; ya no es como en el pasado, en que se presentaba en todo momento y circunstancia de potencia a potencia, sino que tiene que valerse del acortado, del chantage, y muchas veces de los trabajos de zapa más demagógicos, para así socavar el terreno de los refractarios a sus sugerencias y conseguir con ello el objetivo deseado.

Así como en la anterior época, la Iglesia dictaba e imponía sus determinaciones, en ésta, se vio obligada, ante su impotencia, a emplear el arma de la diplomacia, pero que la ha hecho tan mal, que cada día que ha pasado ha sido nuevos fracasos que ha recordado; ello lo prueba la participación indirecta en el desencadenamiento de la primera guerra mundial, colocado después, de una manera ofensiva, y a pesar de una Alemania protestante, al lado de la Triple Alianza. No olvidemos que el Cardenalato francés también bendijo las armas francesas que tenían que luchar contra las otras armas enemigas, también bendicidas; esa maniobra es tan torpe, que el empleo de la misma lleva consigo el descrédito de quien la emplea, y por consiguiente una disminución de prestigio y fuerza moral, como así le ocurre a la Iglesia al final de esa primera guerra mundial.

No menos desastrosa fué la posición de la Iglesia en la segunda conflagración; la Iglesia, como siempre, aliada a las peores causas, se unió, de una forma ofensiva, al eje Roma-Berlín, símbolo de tiranía y despotismo, al fascismo, al nacional-socialismo que encarnaba la negación de la justicia y de la libertad de los pueblos, y por lo tanto, símbolo también de la

opresión de las masas y el salvajismo más cruel e inhumano de esas dos concepciones autoritarias; con el triunfo de los aliados, la Iglesia se equivocó una vez más, y sufre, como es natural, las consecuencias de esa desastrosa gestión que le ha conducido, con la desecristianización total del pueblo, a su total decadencia.

Con el fin de las hostilidades de la última guerra, entramos en la cuarta y última época de la Iglesia; época, que podríamos denominarla de Evolucionista, pero que para mayor exactitud y objetividad, la titularemos de época adaptacionista.

La postguerra, debido a la acción de los hombres de espíritu libre, lo mismo que a la labor de las Organizaciones obreras de carácter izquierdista y partidos que representaban, en parte, al pueblo, al igual, por qué no decirlo, en la labor de propaganda, en parte demagógica, de los Estados beligerantes, hecha con el solo fin de animar el ardor en la lucha, para conseguir la victoria, todo ello reunido trajo, repito, una postguerra evolucionada, a la cual había que hacer frente: La Iglesia, con conocimiento de causa de la evolución habida, y sabedora de que era imposible volver al punto de partida, y que sería perjudicial, para los intereses de la Iglesia, ponerse en pugna con esta evolución, estudió bien el problema y decidió, según se desprende de cuantos documentos nos llegan a través de la prensa en encíclicas pastorales y conferencias de la Iglesia, en adaptarse a la nueva evolución.

Las autocriticas que la Iglesia ha hecho de un tiempo a esta parte, por mediación de sus representantes calificados, son muchísimas, y todas ellas de una audacia increíble, no hace mención de ellas por haberlas ya señalado y comentado en estas columnas, no obstante, si citaré la más reciente, que por su audacia e importancia vale la pena de ser conocida y comentada.

Con fecha 21 de noviembre último pasada, Monseñor Jago, arzobispo de Abidjan, defendiendo la laicidad del Estado diciendo: «Loin de s'opposer à la laïcité de l'Etat comme on le voit trop souvent, l'Eglise la reconnaît et l'approuve» (...), estime cette con-

ception hautement chrétienne et évangélique.

Y si esta concepción se ajusta a la verdad, yo pregunto a Monseñor Jago: ¿Por qué el Vaticano es no es consecuente con la concepción de sus propios evangelios, procediendo a la laicización de todos los Estados confesionales católicos esparcidos por el mundo, como es, por ejemplo, Italia, España, Portugal, etc? Estamos bien seguros que el Vaticano no tomará por su propia voluntad una tal determinación, porque no es el ejercicio espiritual el que prima en las altas jerarquías de la Iglesia, sino, el temporal, la dirección política de los Estados, como lo demuestra bien claramente las actividades políticas de la Iglesia contra el régimen de Cuba, lo mismo que la determinación que se ha visto obligado a tomar el gobierno de Haití contra Monseñor Francisco Poirier, arzobispo de Puerto Príncipe, por sus actividades antigubernamentales, al igual que la labor realizada desde los púlpitos de las iglesias de Puerto Rico por sus tres arzobispos contra el candidato demócrata: Que la Iglesia no evoluciona, a pesar de lo manifestado por Monseñor Jago es un axioma, lo único que la Iglesia trata y con mucho sacrificio, es el de adaptarse al presente con miras al futuro, prueba de lo que ha hecho el mismo Juan XXIII en julio pasado donde hace una condenación del Socialismo, no ya del marxista, sino del moderado, del reformista, como algunos diríamos, diciendo que un cristiano no puede ser nunca socialista, lo cual quiere decir que hay una incompatibilidad entre las dos concepciones filosóficas.

Si un día llegara, que todo es posible en la vida del Señor, que la Iglesia se vistiera con el ropaje evolucionista, ten por bien seguro, amigo lector, que esa indumentaria sería como la piel de oterdo con que se viste el lobo para penetrar en el aprisco para así destruirlo mejor.

Para impedir que un día pueda llegar tal caso, destruyamos el corazón de la Iglesia, que es el Vaticano, para así no tener que decir jamás: Delenda est Ecclesia.

Isidro ARTIGAS.

...razonable o no, de que instintivamente hagamos cuanto esté a nuestro alcance para alargar al máximo nuestra existencia, puede decirnos a considerar que ante el hecho consumado, no nos queda más recurso que inclinarnos ni otro dilema que no sea el de esforzarnos para dar a la vida un semblante de pasajera felicidad. Teniendo en cuenta que nada podemos hacer para parar la marcha del tiempo, es decir, la continuidad de un mundo que a mí se me antoja «injustificable», esta actitud es ciertamente de cuerdos, siéndolo también pretender que durante el escaso periodo de tiempo que la vida nos imparte, el hombre ha de luchar para que la negación que representa (y que posiblemente representará a través de todos los tiempos), se manifieste en forma de desgracia, tenga un carácter más humano y llegue a dar al ser viviente la ilusión de que entre la nada y la nada, le es ofrecido un corto instante de felicidad. Pero,

TEMAS DEL DIA

(Viene de la pág. 4.)

XIX. Verdad es que una constante de triunfo o de fracaso tiene gran contundencia argumental, pero cabría, por nuestra parte, error al apreciar su causa. Cabe, desde luego, pues la infalibilidad es don exclusivo de dictadores, pero es posible, también, que por tal lo tengán las generaciones recién incorporadas sin pararse a pensarlo mucho, ya que es propio de la juventud creer a pies juntillas que su generosidad, su inteligencia y su impetu, son, por sí solos, capaces de vencer lo que sus padres no vencieron. Ese fué uno de los errores en que cayó la generación de los que si fuimos a la guerra, como, en general, toda generación dinámica.

Nuestra experiencia directa, la de los que hemos tenido que respondernos a todo lo que no aprendimos en Costa, en Machado, en Unamuno... en la guerra misma, dice que el problema de España es, ante todo, de enfoque; no sólo de talento o integridad política de sus dirigentes.

Maura —por no citar sino un ejemplo irreusable— tuvo capacidad e integridad. Mucho indica que vio tan claro como su circunstancia permitía, y que quiso ajustar su hacer a su visión, pero hubo de actuar DENTRO de la especie de pantano en que todo intento renovador chapotea, se ataca y, finalmente, es engullido. Machado alude a una parte de él llamándolo «conjunto pútrido». Costa acertó a verlo en «Oligarquías y Caciquismos». Tiene como fondo el tremendo de las viejas oligarquías, al que se agregó el nuevo, caciquismo originado en las reformas liberales —muy a la francesa, claro— aplicadas por Mendizábal con daño grave para la vida y libertad de comunidades y municipios. Pero no es eso sólo, como han creído las izquierdas. Lo forman, también, sus contaminaciones caciquiles, su incapacidad para entender la política en términos nacionales, de interés común y, en parte, que a ninguna cede, la falta de espíritu de ciudadanía, su ausencia del deber cotidiano para irrupción de pronto, o permitir que se irrumpa, en furibundas oleadas. Nunca hay en ella el necesario equilibrio. O aguantarlo todo, o no soportar ni los mandatos de la ley legal, es decir, democrática, y, por tanto, modificable sin necesidad de violencia. 1832, 1933, 1934 y 1936, por un lado, y veinte años de sometimiento nacional, por otro, lo demuestran.

Todo este girar y regir en esa especie de pantano, habla de total desconcierto entre realidad humana, estructura económica, mecánica política y tiempo. No hay espacio para intentar un examen del complejo de causas que determinan este desconcertado vivir, pero dos son claras y pueden decirse escuetamente: la estrechez del ámbito económico y nuestro estancamiento en una etapa histórica que acaba objetivamente el 1898, con la liquidación del imperio y la presencia efectiva, en escena, del proletariado.

Esa etapa se prolonga subjetivamente, por cansancio y anemia nacional, hasta fines de la primera década del siglo. De 1909 a 1923 es tensión y forcejeo. Se derrumba el primer tinglado canovista.

La dictadura, enmascarada de justicias purificadoras, fué vano intento de contención; vano, porque no se puede vivir indefinidamente fuera de tiempo histórico ni nadar continuamente contra él. Al respecto...

...es el hombre capaz de conseguirlo? Lo que nosotros somos incapaces de controlar, la vida y la muerte (el hombre podría controlar la vida de sus iguales que han de venir, pero no la vida en sí), nos aparece con su sello de flagrante injusticia. Verdad es que todos hemos nacido y que a todos nos lo es, pero no todos los seres nacemos con la misma capacidad (física, intelectual u otra) ni deja de ser evidente que la muerte, con ser igual para todos, se produce en condiciones que desmenten una y otra vez su carácter justiciero. Debemos pues aceptar que el principio y el fin de nuestra existencia carecen de la lógica y de la justicia que cabría esperar de «fuerzas desconocidas» ante las cuales somos impotentes, lo que puede inclinarnos a pensar, con razonamiento sensato, que nada justifica que la lógica y la justicia sean normas cuya aplicación se reserve exclusivamente para nuestro uso. Sería curioso, muy curioso, que así fue-

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

...después de cuanto queda dicho con el doble propósito de eliminar todo posible equívoco y de fundamentar la posición que viene manteniendo el grupo animador y creador de las Españas, no es probable que exista duda sobre por dónde entendemos que es inexcusable empezar. Sin embargo, merecer algunas concreciones que descargen hasta la mínima necesidad de deducción. Todo lo aconseja. Tanto porque las fusionaciones son muchas y el tema por demás complejo, como porque importa hacer lo más posible para desvanecer la ilusión casi común de que alguien pueda sacar de la manga una fórmula evitadora de lo inevitable: meter el lomo, el alma y las entendaderas si es que de verdad se quiere tener patria.

Para tenerla hay que rehacer lo deshecho. Ya hemos dicho que el franquismo dinamitó todo lo esencial del Estado, la Iglesia, los Partidos, las Organizaciones, etc. Su Estado es suyo: una especie de aparato terrorizador y succionador montado contra su propio país. La Iglesia, como entidad de contenido espiritual, está en ruinas y no convertida en polvo, gracias a la ejemplaridad cristiana de los sacerdotes vascos, a una exigua minoría que dentro y fuera de España dió testimonio de su fe y a los jóvenes eclesiásticos que permiten hoy concebir alguna esperanza de que la Iglesia española vuelva a Cristo.

De todo lo demás —partidos, organizaciones, tolerancia, principio de autoridad, respeto a la vida y dignidad humanas.—, queda poco más que solares o restos en descomposición. En cambio, hay odio, mares de odio que pueden anegar lo que nos resta, porque no se asensiza y se tortura en balde.

Para rehacer todo lo deshecho a escala nacional, humana, no de oligarquía o de secta y para neutralizar el odio, queremos liquidar políticamente, no sólo al dictador y a sus secuaces, sino las causas mismas de la dictadura. Entendámonos: las causas, que no son únicas y principalmente los factores directamente visibles tenidos como tales, es decir, como causas.

Serafi ROIG
Floreal BARCINO.
(Terminará en el próximo número.)

...quien guarda sus formas: sepamos guardar las nuestras.

Esforcémonos para que la comprensión reine entre todos los que sentimos la necesidad de defender y propiciar un mundo mejor; no hagamos de una opinión, de una idea o de un concepto, un baluarte infranqueable; formemos un bloque indisoluble que nos permita oponernos a la regresión; unamos nuestras fuerzas para conseguir que la vida del mañana sea más llevadera; recorramos fraternalmente el corto periodo de tiempo que el azar nos ha ofrecido; demos a nuestra existencia una razón de ser que la dignifique; afrontemos los problemas de la vida con capacidad y emprendimiento y decidámonos a escribir las páginas de la que será nuestra historia, con el firme propósito de que quienes las lean mañana; manifiesten hacia nosotros un sentimiento de estima y no de desprecio. Intentemos eliminar lo que en nosotros hay de brutal, egoísta, incomprensivo, intolerante, cínico e insensible y consigamos dar, en cierto modo, un mentis a la negación que representa la cadena de la vida.

Triste e inútil cadena, decía al principio. No creo que pueda formarse otro criterio válido, pero como la tristeza y la inutilidad también se calibran por grados, no deseemos jamás la posibilidad de disminuir en ambas su importancia. Es lo único justo que podemos hacer en el curso de nuestra vida, corta como un soplo y, con frecuencia, vacía de contenido.

A. LABART.

MILLONARIOS EN EVIDENCIA

Madrid, (O.P.E.). — Por idea de «Cáritas Española», la radio de Madrid, en combinación con una red de emisoras, aprovechó la emisión «Ustedes son formidables» para tratar de recaudar rápidamente dos millones de pesetas que se necesitaban para atender a 420 niños enfermos cuyas familias menesterosas no podían costear los medios necesarios para salvarlos. Los enfermos habían sido seleccionados por «Cáritas» y los gastos de la emisión los pagaba una firma comercial.

Previamente, el locutor que dirige habitualmente esta emisión envió a cien millonarios españoles una carta invitándoles a colaborar con donativos a la suscripción que suscitaba la emisión, aportando así en una hora los dos millones necesarios. No reaccionó ante esta invitación ni siquiera la decima parte de los millonarios invitados y sus donativos no pasaron de 250.000 pesetas, de las cuales 50.000 fueron ofrecidas por el productor de cine Cesáreo González.

Ante esta inhibición general de los millonarios, un oyente llamó para proponer que se recurriera a la gente modesta y dio el ejemplo ofreciendo todo lo que le quedaba «para terminar el mes». Esta idea tuvo tal éxito que a la hora de haberse aceptado casi se habían recaudado los dos millones necesarios. Pero todavía faltaban 500.000 pesetas y alguien hizo saber que Juan March estaba intentando hablar con la emisora sin poder lograrlo porque estaban ocupadas todas las líneas de Radio Madrid. Entonces se ordenó que se dejasen libres varios números para aprovechar la «oportunidad», pero pasó el tiempo y allí no llamó ningún filántropo...

Al final de la emisión un oyente anónimo dió 150.000 pesetas, con lo cual se llegó a un total de 2.023.000 pesetas; y horas después de terminada la emisión, todavía se recibían donativos de toda España, en tal número que a las dos de la madrugada se habían recaudado más de tres millones de pesetas.

(Radio San Sebastián recaudó 88.200; diez mil fueron entregadas personalmente por un niño y veinticinco mil eran del ingeniero don Ramón Olshon Múgica, primo del poeta Celaya.)

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

TRISTE E INUTIL CADENA

(Viene de la pág. 1.)

...razonable o no, de que instintivamente hagamos cuanto esté a nuestro alcance para alargar al máximo nuestra existencia, puede decirnos a considerar que ante el hecho consumado, no nos queda más recurso que inclinarnos ni otro dilema que no sea el de esforzarnos para dar a la vida un semblante de pasajera felicidad. Teniendo en cuenta que nada podemos hacer para parar la marcha del tiempo, es decir, la continuidad de un mundo que a mí se me antoja «injustificable», esta actitud es ciertamente de cuerdos, siéndolo también pretender que durante el escaso periodo de tiempo que la vida nos imparte, el hombre ha de luchar para que la negación que representa (y que posiblemente representará a través de todos los tiempos), se manifieste en forma de desgracia, tenga un carácter más humano y llegue a dar al ser viviente la ilusión de que entre la nada y la nada, le es ofrecido un corto instante de felicidad. Pero,

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

...después de cuanto queda dicho con el doble propósito de eliminar todo posible equívoco y de fundamentar la posición que viene manteniendo el grupo animador y creador de las Españas, no es probable que exista duda sobre por dónde entendemos que es inexcusable empezar. Sin embargo, merecer algunas concreciones que descargen hasta la mínima necesidad de deducción. Todo lo aconseja. Tanto porque las fusionaciones son muchas y el tema por demás complejo, como porque importa hacer lo más posible para desvanecer la ilusión casi común de que alguien pueda sacar de la manga una fórmula evitadora de lo inevitable: meter el lomo, el alma y las entendaderas si es que de verdad se quiere tener patria.

Para tenerla hay que rehacer lo deshecho. Ya hemos dicho que el franquismo dinamitó todo lo esencial del Estado, la Iglesia, los Partidos, las Organizaciones, etc. Su Estado es suyo: una especie de aparato terrorizador y succionador montado contra su propio país. La Iglesia, como entidad de contenido espiritual, está en ruinas y no convertida en polvo, gracias a la ejemplaridad cristiana de los sacerdotes vascos, a una exigua minoría que dentro y fuera de España dió testimonio de su fe y a los jóvenes eclesiásticos que permiten hoy concebir alguna esperanza de que la Iglesia española vuelva a Cristo.

De todo lo demás —partidos, organizaciones, tolerancia, principio de autoridad, respeto a la vida y dignidad humanas.—, queda poco más que solares o restos en descomposición. En cambio, hay odio, mares de odio que pueden anegar lo que nos resta, porque no se asensiza y se tortura en balde.

Para rehacer todo lo deshecho a escala nacional, humana, no de oligarquía o de secta y para neutralizar el odio, queremos liquidar políticamente, no sólo al dictador y a sus secuaces, sino las causas mismas de la dictadura. Entendámonos: las causas, que no son únicas y principalmente los factores directamente visibles tenidos como tales, es decir, como causas.

Serafi ROIG
Floreal BARCINO.
(Terminará en el próximo número.)

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

...después de cuanto queda dicho con el doble propósito de eliminar todo posible equívoco y de fundamentar la posición que viene manteniendo el grupo animador y creador de las Españas, no es probable que exista duda sobre por dónde entendemos que es inexcusable empezar. Sin embargo, merecer algunas concreciones que descargen hasta la mínima necesidad de deducción. Todo lo aconseja. Tanto porque las fusionaciones son muchas y el tema por demás complejo, como porque importa hacer lo más posible para desvanecer la ilusión casi común de que alguien pueda sacar de la manga una fórmula evitadora de lo inevitable: meter el lomo, el alma y las entendaderas si es que de verdad se quiere tener patria.

Para tenerla hay que rehacer lo deshecho. Ya hemos dicho que el franquismo dinamitó todo lo esencial del Estado, la Iglesia, los Partidos, las Organizaciones, etc. Su Estado es suyo: una especie de aparato terrorizador y succionador montado contra su propio país. La Iglesia, como entidad de contenido espiritual, está en ruinas y no convertida en polvo, gracias a la ejemplaridad cristiana de los sacerdotes vascos, a una exigua minoría que dentro y fuera de España dió testimonio de su fe y a los jóvenes eclesiásticos que permiten hoy concebir alguna esperanza de que la Iglesia española vuelva a Cristo.

De todo lo demás —partidos, organizaciones, tolerancia, principio de autoridad, respeto a la vida y dignidad humanas.—, queda poco más que solares o restos en descomposición. En cambio, hay odio, mares de odio que pueden anegar lo que nos resta, porque no se asensiza y se tortura en balde.

Para rehacer todo lo deshecho a escala nacional, humana, no de oligarquía o de secta y para neutralizar el odio, queremos liquidar políticamente, no sólo al dictador y a sus secuaces, sino las causas mismas de la dictadura. Entendámonos: las causas, que no son únicas y principalmente los factores directamente visibles tenidos como tales, es decir, como causas.

Serafi ROIG
Floreal BARCINO.
(Terminará en el próximo número.)

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que el cardenal primado aludido al ministro Solís a propósito de la persecución contra las Hermandades Obreras de Acción Católica.

AVISO DE ADMINISTRACION

...quebrarse aquel modesto dique se intentó el retroceso, la vuelta a la mixtificación constitucional y al turno de partidos, pero la propia dictadura había deshecho ambas ficciones. Lógicamente, lo insostenible en 1923 no pudo ser rehile en 1930 y al reanudarse el libre fluir histórico advino la República.

Ya hemos dicho que no hubo acierto en sus dirigentes y que la circunstancia internacional procuró al franquismo pretextos y ayudas suficientes para dinamitar cuanto, al derrumbarse, podía cegar el somero cauce que acababa de abrirse.

La mina hizo polar: los fundamentos del Estado, como estructura en alguna medida nacional; los partidos, como instrumento de gobierno y de oposición civilizada; la Iglesia, como entidad con fines no estrictamente temporales; la tolerancia —precaria, anémica, pero tolerancia al fin— como posibilidad de convivencia voluntaria; el principio de autoridad, como fuerza moral fundamentada en la ley; el respeto a la vida y dignidad humanas, como principio básico de la sociedad en contraste con la manada...

FRANCO Y SU SINDICALISMO

Madrid, (O.P.E.). — En dos lugares de su último discurso, ha aludido el Jefe del Estado al sindicalismo oficial falangista:

«Hay podemos decir que contamos en nuestra democracia orgánica y en nuestro sindicalismo nacional con soluciones adecuadas a las necesidades de constitución política del mundo moderno».

«Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político».

Estas alusiones son posteriores a la carta que

Autenticidad y Generosidad

RECIENTEMENTE se publicó en nuestro diario, 6 de noviembre de 1960, un artículo titulado «Palabras ocasionales», que hacía oficio de prólogo a una edición pedagógica de «La familia de Pascual Duarte», que es la novela con que Camilo José Cela se echó a batallar al campo de la literatura. Advertía Cela que: «...al margen de su pura anécdota, Pascual Duarte no es sino el modelo de todo lo que se debe apartar del camino de cada cual». Si el amigo lector nos ha hecho el favor de leer con atención los dos precedentes artículos, podrá ya ir haciéndose una idea de lo mucho que los demócratas españoles hemos de apartar de nuestros respectivos caminos, si en verdad queremos llegar a ser algo más que unos pobres llorones, que transitan al margen de la Historia, enumerando traiciones, ¡siempre ajenas, claro!, e injusticias, ¡siempre, naturalmente, a cargo de los demás! e incapaces de abrir cauces originales a nuestras aspiraciones, a nuestros deseos y a nuestras esperanzas. Terminado el editorial del número de la revista «Diálogo de las Españas», se darán a conocer extractos de un documento que emana de gentes cuyos directores espirituales estuvieron, hasta no ha mucho, sosteniendo al franquismo. Así hay para todos los gustos y además no faltará quien saque una conclusión más ajustada a la realidad española, confrontando ambos textos.

Por Floreal BARCINO

Porque el ayer, quieto en los calendarios de la dictadura; es hoy oún en las capitulaciones del «destierro», se oye y se lee con frecuencia que «lo primero es derribar a Franco». «Primero la realización que el medio de consecución? Ciertamente, a renglón seguido, se habla de unidad, de unión, de elecciones, de plebiscito... incluso de «generales con redacción», pero ignorando —voluntaria, involuntariamente?— que antes hay que crear las condiciones necesarias para que el medio teórico pueda materializarse. Veinte años tocando «de cido» el violón de las uniones y poco menos el de las consultas de alguna manera electorales, demuestran que el orden es otro.

Se considera —por ejemplo— que un plebiscito es el medio mejor para salir del atasco? Pues antes habrá que crear dentro y fuera de España las condiciones capaces de imponerle —de imponerlo, decimos— y no hay que razonarlo, y antes, antes aún, habrá que formular una política capaz, técnicamente, de crearlas.

Ese es el orden. Siguiéndolo se llega al «por dónde empezar» generico, que es, en todo caso, por ajustar una política rigurosamente adecuada a lo que hay propósito de hacer. El «por dónde empezar» concreto depende, pues, de para qué se quiera derribar a Franco.

Así, así por cualquier prisa de tipo subjetivo o por falta de fe en España se quieren el zurdido y la componenda, lo primero son varias cosas: Escorder a cuantos murieron en la guerra bajo montañas de basura... suscribir la Marcha de Cádiz como programa de Gobierno... conseguir un Avirana 1959... Si se da con él, quedará por lograr una minucia: convencer a los acionistas del régimen de que nos necesitan para algo.

Se pretende, por el contrario, «dar la vuelta a la tortilla» a fuerza de bombazos, guerrilleros y sabotajes o montando algún pronunciamiento? En ese caso... lo primero es contratar un regimiento de psiquiatras, porque será evidente la pérdida del juicio.

No se trata de lo uno ni de lo otro, sino de reanudar el atajo frecuentado ayer por los empeñados en la posibilidad de lo imposible, y por algún que otro granuja? Entonces no hay orden que guardar. Se empieza por donde se acaba, es decir, por la capitulación que entraña todo «posibilismo».

Queda, aún, lo que pudiera llamarse «caza a la espera», por similitud en el modo. El «por dónde empezar» en este caso consiste en sentarse al árabe de marras a esperar que pase el cadáver del enemigo, y en cuidarse, en cuidarse lo más posible...

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: Ginés ALONSO. — Adm.: F. ROMERO. — Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse — Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

C. N. T. COMISION DE RELACIONES DEL NUCLEO DEL ALTO GARONA DE LA C. N. T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

A la militancia confederal alejada de la C. N. T.

EN SU SENO ESTA EL PUESTO DE CUANTOS CONTRIBUYERON A CREARLA

Estas palabras van dirigidas, principalmente, a cuantos compañeros, por una causa o por otra, se alejaron de la C. N. T. y hoy están al margen de ella.

Ninguna de las razones que esa actitud determinaron, pueden ser sólidamente valederas para los que en un día fueron afiliados y militantes. Unos, por cansancio; otros, por discrepancias; unos terceros, por crisis de misantropía y de pesimismo, fuera de nuestras Federaciones Locales existen multitud de compañeros que en el pasado compartieron con nosotros vicisitudes y glorias; que todos, unos más y otros menos, contribuyeron al engrandecimiento y a la obra de la C. N. T.

Uno de los argumentos utilizados para justificar su inhibición, era la división confederal. Esta ya no existe. La C. N. T. es una y única hoy día. No hay, pues, justificación para el alejamiento de aquellos que, por no querer estar ni con unos ni con otros, no estaban con nadie.

Para los que se alejaron por discrepancias, por no estar conformes con actuaciones seguidas, debemos decirles que ninguna explicación lógica pueden darse ellos mismos a su actitud, por cuanto la línea a seguir por la Organización es la que trazan los afiliados mismos, a través de las Asambleas locales, de los Plenos y Congresos regulares. Y, para poder intervenir en la vida de la C. N. T., hay que estar obligadamente en ella. De lo contrario, cómo influir, cómo determinar, cómo encauzar las actuaciones determinadas por los acuerdos?

En cuanto a los que, por cansancio o por pesimismo, un día se alejaron, seguros estamos de que, en el fondo de sus conciencias, sienten el vacío dejado en su existencia por su renuencia a compartir con nosotros esperanzas y sinsabores. Aquel que tuvo vida activa, aquel que fue militante; que compartió peligros y triunfos, que sintió el orgullo de ideas apasionadamente queridas, no puede, con indiferencia y sin desgarró, alejarse de lo que un día amó.

Y en estos momentos, en que tan necesaria es la presencia de todos para poder impulsar los acontecimientos que se avecinan; para poder influir en el frente antifascista y en la lucha contra el franquismo, ¿cómo pueden estar los militantes desengañados permaneciendo indiferentes? Ni lo concebimos, ni lo creemos.

Estimamos, por el contrario, que un orgullo mal entendido, que un amor propio completamente im-

propio, les hace obstinarse en posiciones que no sienten y que en el fondo de sus almas lamentan. Para todos, los unos y los otros, son estas palabras nuestras y este llamamiento formulado con el ferviente y sincero deseo de tenerlos de nuevo a nuestro lado.

Nadie les preguntará. ¿Por qué os alejasteis? ¿por qué adoptasteis esa actitud? Por el contrario, se les recibirá con los brazos abiertos, como amigos y hermanos queridos que en un día se alejaron en largo viaje y que hoy vuelven a nuestro lado, a compartir nuestras alegrías y nuestras luchas.

La C. N. T. necesita de ellos. La C. N. T. necesita de todos. Y el pueblo español necesita de la C. N. T., de sus hombres de acción, de su inteligencia, de su solidaridad. Porque la C. N. T. está allí donde están sus hombres, actuando y defendiendo las ideas que la informan y por los métodos y las tácticas que tantos éxitos le dieron con nadie.

en el pasado, y le darán en el futuro.

La C. N. T. está en el Exilio y está en España, donde miles de compañeros nuestros esperan la hora propicia, el momento oportuno para demostrar su existencia. Está en las cárceles y en los presidios y está en las fábricas, los campos y talleres. Está desparpado por el mundo pero donde quiera que estén sus miembros, sus militantes, está el espíritu de la C. N. T., del anarcosindicalismo; está el espíritu de la revolución española, que entre todos impulsamos, que todos contribuimos a forjar en el alma del pueblo.

La Comisión de Relaciones del Alto Garona, en cumplimiento del mandato que le ha sido dado por el último Pleno Interdepartamental del Núcleo, os dirige este llamamiento, que esperamos hará mella en vuestras resoluciones y que confiamos será por vosotros escuchado, compañeros de ayer, y que lo seréis de nuevo mañana.

Porque aunque el carnet que lleváis en el bolsillo —ninguno de vosotros lo ha destruido; todos lo habéis guardado como una reliquia — no esté al día de cotizaciones, hay algo superior a la fecha de un sello: hay la conciencia, hay el sentimiento, hay la convicción íntima.

Y ésta, siempre ha estado con la C. N. T., abrazada a ella, confundida con ella, formando con ella un solo cuerpo, una sola alma.

¡Compañeros! Os esperamos. Las FF. LL. del Núcleo y de toda la C. N. T. os abren de par en par sus puertas.

¡Viva la C. N. T.! ¡Viva el Movimiento Libertario! ¡Por la liberación de nuestro pueblo y de todos los pueblos oprimidos del mundo!

La Comisión de Relaciones del Núcleo del Alto Garona de la C. N. T. de España en el Exilio.

«Delenda est Ecclesia»

EVOLUCIONAR o perecer: Este es un principio, que tanto en el terreno materialista como en el filosófico, que se ha manifestado como el más inexorable, y todo aquel que, bien por un exceso de intento de conservación o por cualquier otra causa interesada, se opone al desarrollo de este principio, es, primeramente postergado, y a la larga aplastado y aniquilado por las nuevas modalidades de esa evolución.

La historia de la Iglesia Católica, como toda clase de institución, régimen o partido, tiene sus períodos de nacimiento, desarrollo y desaparición como tales, y por lo tanto muy bien podemos dividir la historia de la Iglesia en cuatro épocas, para así facilitar su estudio y mejor sacar las conclusiones que se desprenden de los hechos estudiados.

La primera época, que comienza con el nacimiento del cristianismo, para terminar en los albores del siglo V, en la época que con razón podemos catalogar como época gloriosa de la Iglesia: En esos cuatro siglos, los hombres que llevaron la voz del cristianismo a través del mundo conocido, estuvieron en una comunión con el pueblo desheredado, a tal punto, que se confundían en una misma persona: Muchos de sus miembros, era tan grande la convicción que tenían en la doctrina que predicaban, era tanta la constancia y ardor en la lucha, que muchos de entre ellos fueron perseguidos, encarcelados, y hasta sacrificados.

Si fuéramos a relatar la historia que contiene esos 1.400 años, en que la Iglesia con mucha frecuencia acumulaba bajo su cetro tanto el poder espiritual como el temporal, la pluma se resistiría a relatar una tal descripción, porque aun el más desalmado, que daría aterrorado ante tanta sangre derramada, tanto dolor soportado, tanta injusticia y crimen cometido en la carne del pueblo, y de todos aquellos que representaban o po-

dían representar una cierta independencia de espíritu a las ordenanzas de la Iglesia.

La ciencia, lo mismo que las letras y el arte, lo tenían secuestrado en Abadías y Conventos, para así impedir que traspasase los muros de la Iglesia y llegara a conocimiento del pueblo, y con ello impedir que éste se emancipara de la ignorancia a que estaba sometido, para así mantenerlo mejor en el servilismo más abyecto.

Son infinitas las víctimas de la Iglesia en esa larga noche triste, que representa esa segunda y nefasta época. Los tribunales eclesiásticos, llamados de la Santa Inquisición, funcionaban a diario y sin cesar, llevando continuamente víctimas inocentes de todas las clases sociales, a las mazmorras de la Iglesia, donde eran sometidas a las torturas más refinadas para obtener las declaraciones deseadas, y luego denigrarlas, echarlas como si fueran carneza, al fuego de la hoguera purificadora, como así mismo la Iglesia la denuncinaba.

Muchísimos son los autos de fe que conoce la Historia, pero como quiera que no son las columnas de un diario el lugar más adecuado para proceder a una tal narración, porque la descripción de una infinidad de actos y hechos macabros que insensibilizan y repugnan a toda conciencia honrada y digna, y que más bien embrutecerían que elevarían el espíritu del lector, por ello, nos contentaremos a señalar nada más que aquellos casos que por su importancia histórica han dejado huella bien marcada en el his-

torial de la Iglesia, por su intollerancia, salvajismo, y poco respeto a la dignidad del hombre.

Uno de ellos es el caso de Galileo Galilei, filósofo, matemático, astrónomo, inventor al mismo tiempo del telescopio, que a los setenta años de edad, fué torturado por la Santa Inquisición, y después condenado a retractarse públicamente de cuantos descubrimientos por él obtenidos, basándose en las teorías de Copérnico, como es el de que el Sol está inmóvil y en el centro, y que quien se mueve es la tierra alrededor de ella misma, y del ser al mismo tiempo, debido al movimiento de rotación y de traslación; por estos descubrimientos habidos, y que hoy son el ABC de la ciencia astronómica en todas las escuelas del mundo civilizado, incluso en las profesionales de la Iglesia Católica, Galileo fué torturado por la Santa Inquisición, y denigrado por el mismo Papa Urbano VIII, sin que ni tan siquiera se tuviera en cuenta su edad avanzada; no obstante la objuración hecha por Galileo, la Iglesia no pudo impedir de que después de la abjuración hecha, espetara Galileo a sus propios jueces la célebre frase que ha llegado hasta nuestros días: «E pur si muove» («a pesar de todo se mueve»).

Todo aquello que estuviera contra el escolasticismo, y por lo tanto en pugna con las enseñanzas de la Biblia, no escapaba a la persecución, luego al tormento y a la hoguera después, como le pasó a Miguel Servet, descubridor de la doble circulación de la sangre, Giordano Bruno, Juan Hus, y tantos otros que sería prolijo enumerar.

Si, Samuel, si: buen negocio es ser bueno, porque al correr del tiempo, nos lo enseña la Historia, el bueno es el que triunfa y el malo el que perece ahogado entre desprecios. Y humano es que así sea, porque si triunfaran los malos, harían de la vida un infierno.

De un noble pueblo, España, convertido por la gracia de Dios y de Franco en infierno, escaparon dos hombres, (1) que han llegado a tu casa a pedirte refugio —y sólo piden refugio los que están en peligro—, y (2) Samuel, negándosele, te has puesto el margen de las leyes humanas que dice practicar, y quien no cumple con las leyes humanas en honor de nación o individuo, va ganando voluntades a favor del loado, y quien lo desprecia, va mostrando a las gentes las purulencias que escondía debajo del pellejo, logrando, con tan feo espectáculo, que se aparten del despectaje y no lo quieran.

Contra las deportaciones en U.S.A.

BUEN NEGOCIO ES SER BUENO

Por Juan INIESTA

Buen negocio es ser bueno. Samuel; bueno y honrado. pues bondad y honradez corren parejas. Es buen negocio ser hombre bueno, porque así como del malo nadie se fia ni nadie hace caso de sus palabras, en el bueno confían todos y su palabra es tomada por evangelio.

Buen negocio es ser bueno, Samuel, porque delante y detrás del que encendió amores, todos le cantan leas, sufriendo al malo lo contrario: que en presencia y ausencia todos, también, le secan el pellejo.

Y dicho así, y a simples oídas, parecería que no tuvieran valor esas dos contrapuestas acciones; entonar alabanzas y despellar. Pero sí lo tienen, sí, porque quien en manas de protección al necesitado, no es hombre bueno.

Pero con ser malo, muy malo, que no les des refugio, ponéndote por ello al margen de las leyes humanas, lo peor es que no permitas que se refugien esos dos hombres en otra casa, en México, cuyos pueras les abren sus hermanos, los me-

desprecios, porque parecería que te rodearas servíselos a Franco; para que los meta en su infierno, los escarnezca y los tionece, quemándoles la entraña. De modo que lo peor no es que no hagas tu bondad, sino que no permitas practicar la virtud del bien a quien se halla dispuesto a hacerlo.

Luego te quejarás —te oigo quejarte continuamente— de que hablan mal de ti y de que no te quieren, pero es que las noticias corren como regueros de pólvora; se extienden por el mundo y el mundo sabe quién es el bueno y quién es el malo, y al malo lo repudia.

¿Cuántas criaturas te piden, te ruegan, que recibas a esos dos hombres que a tu casa llegaron porque confiaban en tu bondad? —Confía, hombre—. ¿Y quien confiará? —Mí! —¿Dios mí? ¿Dios mí? Muchas son, aunque a ti te parezcan muy pocas, porque diez mil descontentos convierten fácilmente a millones.

¿Yes, por lo poco dicho, apenas

esbozado, cómo puede ser buen negocio ser bueno? Porque Franco es el malo y tu pueblo y el malo vivirán, y es mal negocio entregar dos hombres a un barbarrán que los hace de los deos y es hoy y será siempre para ti un buen negocio y poder bendiga al tuyo por haber sido bueno.

Y ten en cuenta, Samuel, una cosa esencial: mi pueblo, chico y pobre, será grande y rico mañana, no lo pongas en duda, porque tus hombres llevan en sus bolsillos inimaginables tesoros de bondad y de audacia, y no sería para el tuyo buen negocio futuro que los hijos del mio crecieran con odio hacia ti en sus entrañas.

Buen negocio es ser bueno, Samuel, creólo; buen negocio es ser bueno, y más todavía en los tiempos que corren, en los que a nadie sobran amigos.

(1) Se refiere el autor a los jóvenes españoles Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto.

(Pasa a la página 3)

EL PROBLEMA DE LA EMIGRACION

Madrid, (O.P.E.). — En el último «Boletín de Información Económica» del Banco Exterior se aborda el tema de la emigración obrera y se dice que en estos momentos no cabe duda de que los países europeos —y concretamente en primera posición Alemania— presentan un atractivo para los emigrantes españoles influyendo en esta circunstancia no sólo las ventajas económicas sino también las facilidades de desplazamiento y la proximidad por contraposición en este aspecto a aquellos países de Centro y Sudamérica que han sido tradicionalmente los centros del asentamiento emigratorio español. El problema que se presenta es el de que, aparte de la emigración de mano de obra con carácter estacional —gentes de Levante a Francia para la recolección del arroz y la vendimia—, hoy se está produciendo una salida de técnicos y de mano de obra especializada, cuyas repercusiones si dicha emigración continúa al ritmo creciente de hoy, tendrán una influencia desfavorable para nuestra economía, habida cuenta de que tal mano de obra especializada y el personal técnico, no son susceptibles de reposición inmediata e improvisada.

El petróleo y las posesiones en Marruecos

Nueva York (O.P.E.). — El «New York Herald Tribune» publica, con el título citado el siguiente despacho de la U.P.I., cursado desde Madrid:

«España está firmemente decidida a mantener su actual dominio sobre sus territorios africanos cualquiera que fuese el desenrolamiento futuro de los acontecimientos en dicho continente.

«Dos razones impulsan al Gobierno español a no cambiar la política que actualmente practica con relación a Africa. La primera es de naturaleza económica; la segunda tiene carácter político. Y podría añadirse una tercera razón: la del prestigio.

«Al igual que ocurre en otros muchos países, España tiene necesidad de petróleo; un producto que puede cambiar el curso de la historia y proporcionar un más alto nivel de vida. Los expertos dicen que es probable que se obtenga, no en la España metropolitana, sino en el Sahara español.

«Actualmente sur trece las compañías norteamericanas que llevan a cabo prospecciones en territorio sahariano, y han invertido, en la unión de varias empresas españolas, privadas u oficiales, muchos millones de dólares.

«Los expertos han hecho resaltar que la citada provincia, sita en la costa atlántica colocaliza a España en una situación inmejorable para el envío de petróleo a los países europeos, pues para éstos resultaría mucho más económico que hacerlo venir del Golfo Pérsico.

«Por otra parte, los territorios del Africa española ofrecen también posiciones estratégicas de primera calidad para el mundo de Occiden-

te. España posee cuatro territorios bajo su dominio en Africa Occidental y Central; además de dos ciudades en el Norte de Marruecos, consideradas por ella como provincias, a saber:

«Primero, Ifni, pequeño enclave sobre su territorio africano cualquiera que fuese el desenrolamiento futuro de los acontecimientos en dicho continente.

«Segundo, el Sahara español, que reclama Marruecos como también Mauritania. Lo constituye una larga franja en la costa atlántica que bordea a Marruecos por el norte y linda con Mauritania por el sur y por el oeste. Su superficie es de 195.400 millas cuadradas con una población de 13.000 habitantes, nómadas en su mayoría.

«Tercero, — La Guinea española, dividida en dos territorios: Río Muni, o Guinea continental y Fernando Poo e islas adyacentes. Su extensión alcanza 10.952 millas cuadradas y cuenta 212.000 habitantes. Como derivación del ataque a Ifni, el Gobierno español acordó, en 1958, que los territorios africanos tuvieran categoría de provincias y sus habitantes gozarían de los mismos derechos que los españoles de la península. En su determinación de no marcharse de Africa, Madrid comparte los puntos de vista de Portugal. En los círculos políticos madrileños se hace observar que en las sesiones celebradas recientemente en la O.N.U., en cuanto se planteaba la cuestión de Africa los delegados españoles hacían causa común con sus colegas lusitanos.

«Además, el generalísimo Francisco Franco y el doctor Oliveira Salazar han examinado conjuntamente esta cuestión repetidas veces. Ambos estadistas están considerados como expertos en cuestiones africanas. Y han declarado que el mejor medio de impedir la infiltración del comunismo en Africa, es que continúe allí la presencia de las potencias europeas.»

DESCENSO DE LA RENTA INDUSTRIAL

Madrid, (O.P.E.). — En 144.300 millones de pesetas ha valorado el Ministerio de Industria en una publicación oficial la renta industrial del pasado año y en 147.602 millones la de 1959. Esto se debe a las bajas experimentadas en las industrias metalúrgicas, siderúrgicas, de productos metálicos y maquinaria en general, construcción y materiales para la construcción, madera y corcho.

En cuanto a las dos primeras, si bien es verdad que no influyó la producción de hierro y acero, descendió en cambio la de productos metálicos, máquinas herramientas, maquinaria eléctrica y construcción naval.

En cambio, en 1960, las ramas industriales que aumentaron su valor en pesetas, son las de alimentación, bebidas y tabaco, que experimentaron un alza de 16.504 millones en 1959 a 17.200 millones en 1960, las industrias químicas y caucho, con una subida de 696 millones; electricidad y gas, con un alza de 836 millones y la minería, de 215 millones de pesetas.

23 de noviembre de 1957. Fueron rechazados. Pero se ha registrado más tarde alguna que otra referencia.

Segundo, el Sahara español, que reclama Marruecos como también Mauritania. Lo constituye una larga franja en la costa atlántica que bordea a Marruecos por el norte y linda con Mauritania por el sur y por el oeste. Su superficie es de 195.400 millas cuadradas con una población de 13.000 habitantes, nómadas en su mayoría.

Tercero, — La Guinea española, dividida en dos territorios: Río Muni, o Guinea continental y Fernando Poo e islas adyacentes. Su extensión alcanza 10.952 millas cuadradas y cuenta 212.000 habitantes. Como derivación del ataque a Ifni, el Gobierno español acordó, en 1958, que los territorios africanos tuvieran categoría de provincias y sus habitantes gozarían de los mismos derechos que los españoles de la península. En su determinación de no marcharse de Africa, Madrid comparte los puntos de vista de Portugal. En los círculos políticos madrileños se hace observar que en las sesiones celebradas recientemente en la O.N.U., en cuanto se planteaba la cuestión de Africa los delegados españoles hacían causa común con sus colegas lusitanos.

Además, el generalísimo Francisco Franco y el doctor Oliveira Salazar han examinado conjuntamente esta cuestión repetidas veces. Ambos estadistas están considerados como expertos en cuestiones africanas. Y han declarado que el mejor medio de impedir la infiltración del comunismo en Africa, es que continúe allí la presencia de las potencias europeas.»